

Alberto MARTÍN ÁLVAREZ y Eduardo REY TRISTÁN (eds.). *Revolutionary Violence and The New Left: Transnational Perspectives*. New York: Routledge, 2016. 248 pp. ISBN 978-1-138-18441.

Las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado contemplaron el surgimiento, auge y declive a nivel global de la izquierda revolucionaria. Utilizando diferentes estrategias (la guerrilla o el terrorismo socio-revolucionario), decenas de grupos armados de izquierda hicieron su aparición a lo largo de estos años. Pese a que emergieron en contextos sociopolíticos muy diferentes, estos grupos compartieron marcos ideológicos y repertorios de acción que hicieron posible, en no pocas ocasiones, el surgimiento de relaciones de colaboración y solidaridad.

A pesar de estas conexiones, la literatura sobre la izquierda armada ha considerado habitualmente a la guerrilla latinoamericana y al terrorismo europeo como dos fenómenos políticos sin relación aparente. El libro coordinado por Martín y Rey trata de demostrar que la izquierda revolucionaria latinoamericana, el tercermundismo y los movimientos de liberación del Sur influyeron poderosamente en el imaginario político de la extrema izquierda armada europea y norteamericana. El trabajo plantea que varios eventos políticos de profundo impacto internacional como la Revolución cubana y la argelina, o la guerra de Vietnam, contribuyeron a modificar la ideología y el repertorio de acción de sectores radicalizados del movimiento estudiantil o del movimiento obrero desde mediados de los años sesenta tanto en Europa como en los Estados Unidos. Estos eventos políticos transformadores contribuyeron poderosamente a difundir las ideas de lucha armada, socialismo y liberación nacional, que fueron adoptadas por miles de militantes de izquierda alrededor del mundo.

Contemplados en perspectiva, los casi cuarenta años a lo largo de los que se produjo el surgimiento, auge y desaparición de la izquierda armada se pueden concebir como una oleada de violencia revolucionaria, tal y como lo ha planteado el sociólogo norteamericano David C. Rapoport, quien contribuye en este libro a través de un ensayo donde profundiza y reelabora su influyente planteamiento original sobre las oleadas de violencia política internacional contemporáneas. A lo largo de ese periodo, se produjeron momentos de auge y reflujo en la aparición de grupos armados de izquierda. Así, las investigaciones que sustentan este libro ponen de manifiesto la existencia de al menos tres periodos clave en los que se registró el surgimiento acelerado de organizaciones de este tipo o el incremento de la actividad de grupos armados previamente existentes. Estos periodos, a los que los autores han denominado ondas –retomando el concepto sugerido por Marc Sageman–, están asociados con los eventos clave antes mencionados.

El primero tuvo lugar en los primeros años sesenta como consecuencia del triunfo de la Revolución cubana y dio origen a una buena cantidad de efímeros grupos guerrilleros en América Latina. Esta primera onda se caracterizó por el establecimiento de grupos armados en zonas rurales que siguieron el ejemplo organizativo sugerido por los barbudos de la Sierra Maestra: el «foco» guerrillero como estrategia de toma del poder. La segunda onda de actividad, que se inició a fines de los sesenta, tuvo una localización geográfica mucho más amplia, afectando no sólo a América Latina, sino de forma

notable a Europa y los Estados Unidos y a países como Turquía, Japón o Filipinas. La radicalización de sectores juveniles implicados en los movimientos de protesta surgidos en o alrededor de 1968 –en los que la oposición a la guerra de Vietnam jugó un papel central– se encuentra en el origen de este segundo momento álgido de la izquierda revolucionaria a nivel mundial. La crisis de la hegemonía de los Estados Unidos, consecuencia a su vez de su involucramiento en Vietnam, constituyó un factor clave en la expansión del ideario antiimperialista de la izquierda revolucionaria. Mientras que la imposibilidad de controlar territorios liberados del control estatal provocó que el repertorio de la violencia revolucionaria asumiera la forma del terrorismo al ser trasplantado a la geografía europea y norteamericana. La tercera y última onda de actividad se relaciona con el triunfo de la revolución nicaragüense en 1979. Su efecto se limitó prácticamente a algunos países latinoamericanos, donde el triunfo sandinista inspiró un vuelco hacia la lucha armada de algunos sectores de la izquierda –principalmente en Chile, Ecuador, y Perú y la propia Centroamérica–.

La emergencia de la izquierda armada a nivel mundial se relaciona estrechamente con el rápido cambio cultural y social iniciado en los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el cual tuvo como consecuencia la difusión de valores, estilos de vida y formas de organización política alternativas a las dominantes. Esas ideas y valores, cuyo foco original se situó fundamentalmente en las universidades, fueron difundidas de forma global a través de diversos canales, de forma prominente a través de la obra de comunidades intelectuales de izquierda o de las publicaciones de líderes revolucionarios, líneas apuntadas en varios trabajos de la obra.

Este proceso de difusión fue facilitado además por el crecimiento de la infraestructura educativa, por los procesos de urbanización y por la mayor democratización del acceso a la educación universitaria que se produjo en el «Mundo Atlántico» (notablemente en América Latina, Europa y Estados Unidos) desde los años cincuenta del siglo pasado. La histórica conexión intelectual entre las dos orillas del océano –como muestra el libro– se vio incrementada en ese periodo por el crecimiento de los medios de comunicación, por el incremento de los intercambios estudiantiles, por las reuniones internacionales patrocinadas por gobiernos revolucionarios –de nuevo Cuba jugó aquí un papel destacado– y por la acción de militantes de izquierda de ambas orillas del Atlántico. De no menor importancia para la difusión de la teoría y la práctica revolucionarias en este periodo fue el papel que jugaron algunos gobiernos, especialmente el cubano respecto de América Latina y el argelino en relación con Palestina, entre otros. La creación de nuevas estrategias y modelos de organización armada, la generación de ideas y la financiación de organizaciones en otros países fueron algunas de las funciones clave que cumplieron dichos gobiernos.

El libro aborda estos procesos de difusión desde distintos puntos de vista. Dirk Kruijt analiza, a través de entrevistas con exfuncionarios del «Departamento América», el apoyo que la isla caribeña proporcionó a los movimientos armados de izquierda latinoamericanos a lo largo de más de tres décadas. Eduardo Rey Tristán y Guillermo Gracia realizan un recorrido por la figura clave del editor italiano Giangiacomo Feltrinelli, quien contribuyó de forma decisiva a introducir en Italia y Alemania el pensamiento de

los principales líderes de la izquierda revolucionaria latinoamericana. Guido Panvini analiza la influencia que tuvo la izquierda revolucionaria latinoamericana en el catolicismo radical italiano. Por su parte, Petra Terhoeven introduce una nueva perspectiva de investigación sobre las Brigadas Rojas italianas y el grupo Baader-Meinhof en Alemania, al analizar su interconexión mutua. Eudald Cortina aborda la profunda influencia que en el caso español tuvieron las revoluciones argelina y cubana. En concreto, su capítulo analiza dicha influencia en la formación del Frente de Liberación Popular –mejor conocido como FELIPE–, organización en la que militaron algunos jóvenes universitarios que años después se convertirían en reconocidos intelectuales o en líderes de partidos como el PSOE. Patricia G. Steinhoff enmarca el surgimiento de la Fracción del Ejército Rojo en Japón en las revueltas estudiantiles y en la lucha contra la guerra de Vietnam de finales de los años sesenta. Su trabajo ofrece además un panorama de los vínculos que esta organización terrorista construyó con las organizaciones palestinas. Junto a todo ello, los estudios de Luca Falciola, Daniel Kaiser y Holger Marcks o Alberto Martín Álvarez ofrecen distintas perspectivas de análisis de la expansión transnacional de las ideas y formas de acción de la izquierda revolucionaria en distintos casos de estudio: Estados Unidos, Italia, Francia y América Central.

Con vocación integradora, el libro constituye el primer intento de construir una perspectiva global sobre la emergencia y desarrollo de la izquierda armada, poniendo de manifiesto que su comprensión exige precisamente una mirada transnacional que ponga atención a la expansión, por encima de fronteras nacionales, de ideas y prácticas políticas que enfatizan el uso de la violencia revolucionaria como vía preferente de cambio político. Acompañando este abarcador enfoque, el trabajo también revela que el terrorismo y la violencia revolucionaria son fenómenos profundamente asociados a periodos de rápido cambio sociocultural, cuya emergencia y desaparición están vinculados al cambio generacional y al surgimiento de nuevas ideas y creencias políticas de cambio radical en el seno de comunidades intelectuales críticas.

Por último, el carácter periódico del surgimiento de las oleadas de violencia revolucionaria y la existencia de mecanismos comunes de funcionamiento de las mismas permiten argumentar que los hallazgos de este libro son útiles también para la comprensión de la oleada de terrorismo yihadista en la que actualmente nos encontramos. Por ello, lejos de limitarse a un ejercicio de indagación histórica, este libro atesora lecciones para el entendimiento del terrorismo y la insurgencia a escala global.

Guillermo MIRA DELLI-ZOTTI
Universidad de Salamanca